

CAMPAÑA ANUAL DEL OBISPO 2017
MENSAJE DEL OBISPO FREDERICK CAMPBELL

Mis queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Nuestro Señor Jesucristo le dio a Su cuerpo, la Iglesia, una maravillosa y seria misión: ofrecer a otros el gran don que nos ha dado. A través de Su prédica, milagros, muerte y resurrección, Jesús reveló el profundo amor de Dios por su creación y la vida abundante otorgada a aquellos que lo siguen. Tomando la misión de Cristo, la Iglesia está llamada a proclamar el Evangelio, a ofrecer culto y oración, y a llevar a cabo la caridad de Cristo. De esta manera, la Iglesia vive los dos grandes mandamientos de Cristo: amar a Dios con todas nuestras almas, corazones y mentes y amar a nuestros prójimos como a nosotros mismos. Para la Iglesia local, la diócesis, el cumplimiento de esta misión, requiere recursos de fe, amorosa preocupación y generosidad.

El lema para la Campaña Anual del Obispo de este año es “Viviendo el Evangelio en fe, esperanza y caridad”. Buscamos compartir la buena nueva, proveer un encuentro con Cristo, la fuente de nuestra esperanza, en los sacramentos y responder a aquellos hermanos y hermanas que se encuentran en necesidad.

El Papa Emérito, Benedicto XVI, explica que “la caridad no es otra clase de actividad de beneficio social”, sino que es fundamental a la naturaleza de la Iglesia y “una indispensable expresión de su mismo ser”. Como buenos y fieles servidores del Cuerpo de Cristo, vivimos la triple misión de la Iglesia que es, proclamar el Evangelio, celebrar los sacramentos, y darnos en caridad a otros. Su participación en la Campaña Anual del Obispo es una manera práctica y directa de proclamar el amor de Cristo por nuestros hermanos, no solo de palabra, sino también en nuestras obras corporales de misericordia. Nos convertimos en luz de esperanza para los desesperados, en resplandor de fe para los no creyentes e instrumentos personales de la caridad de Dios, de Su amor, el cual muchos anhelan. Es a través de Cristo y de la Iglesia que nos regocijamos en la plenitud de vida que Dios nos ofrece. Recordemos que los dones que Él nos ha concedido deben ser compartidos con nuestros hermanos y hermanas.

El espíritu compasivo de nuestra familia diocesana es atestiguado a través de su generosa respuesta a la Campaña Anual del Obispo. Su contribución ayuda a muchas familias e individuos maravillosos, así como también provee los fondos para los servicios y ministerios que ayudan al trabajo de la Iglesia. Este año, nuestra meta es reunir seis millones y medio de dólares para niños, familias, hombres y mujeres a lo largo y ancho de la Diócesis de Columbus. Este fin de

semana, cada hogar en nuestra diócesis está llamado a demostrar el amor de Dios por medio de su generoso apoyo a las necesidades de nuestra diócesis.

Sus donativos a la campaña ofrecerán apoyo a nuestros seminaristas, los cuales se están preparando para servir a nuestra diócesis como nuestros sacerdotes y líderes espirituales en los años venideros. Sus donativos apoyan la vida de nuestras parroquias, los infatigables esfuerzos para promover la dignidad humana, así como la fidelidad del matrimonio cristiano y la vida en familia. Nuestros programas sociales y ministerios sirven a nuestros hermanos de la tercera edad, a los empobrecidos, a los inmigrantes y a otros en nuestras comunidades que justifican tener nuestro especial cuidado y atención. Sus donativos ayudan a nuestras escuelas católicas, proveyendo ayuda a familias que sacrifican mucho para que sus hijos puedan recibir una educación católica, así como a los programas de educación religiosa, que otorgan muchas oportunidades de formación en la fe para adultos en nuestras parroquias.

Estamos bendecidos de ser parte de la Iglesia católica universal establecida por Cristo hace más de dos mil años. Vivimos el evangelio no solamente como personas individuales, simple comunidades parroquiales, o como una diócesis, sino unidos como Un Cuerpo en fe, esperanza y caridad, sabiendo que juntos podemos lograr lo que no podemos solos. La meta parroquial de la Campaña Anual del

Obispo es una parte muy importante para lograr cubrir las desafiantes necesidades de nuestra diócesis.

Quisiera pedirle que por favor considere hacer tres cosas para la Campaña Anual del Obispo de este año. Primero, orar por nuestra diócesis, nuestro clero y líderes laicos, así como por aquellos en necesidad de oración a lo largo de nuestra familia diocesana. Segundo, me gustaría pedirle que sea un embajador de la Campaña Anual del Obispo. Anime a los miembros de su parroquia a hacer su donación a la campaña, utilice el folleto para explicar cómo cada donación ayuda a muchos en necesidad. Y tercero, a través de la oración, considere incrementar su donación a la Campaña Anual del Obispo. Las necesidades han aumentado y su generoso apoyo es sumamente necesario y apreciado.

Que Dios lo bendiga y lo guarde en Su perfecto amor. Que la paz y el gozo esté con su familia, amigos y parroquia.